

UN PETROGLIFO DE LA CUENCA MEDIA DEL REVENTAZON, COSTA RICA: SU ANALISIS

VICTOR J. ACUÑA C.

Departamento de Antropología
Universidad de Costa Rica

RESUMEN

Un petroglifo de la cuenca media del río Reventazón se analiza en su contenido iconográfico. La estructura básica del sistema visual de comunicación que este petroglifo representa, es descrita mediante algunos conceptos tomados de la lingüística estructural. Se considera el alcance metodológico y se recomiendan los procedimientos de análisis empleados respecto a problemas similares. La información sustantiva se dirige hacia una interpretación preliminar del sistema comunicativo. Para efectos de ubicación cronológica relativa se comparan algunas unidades figurativas respecto a otros materiales (cerámica, escultura en piedra, metal).

ABSTRACT

The design of a petroglyph found in the middle basin of the Reventazon river is analysed iconographically. The basic structure of the visual communicative system to which this petroglyph belongs is described by means of structural linguistic concepts. Methodological scope and analytic procedures are recommended for similar and related studies. Substantive data are used to achieve a preliminary interpretation of the communicative system. A selection of petroglyph figures are compared to motifs observed in other media (pottery, stone sculpture, metal) in an attempt to obtain a relative chronological position.

Introducción

Son muy pocos los estudios sobre petroglifos de Costa Rica que han buscado resolver alguno(s) de los problemas sobresalientes relativos a estos materiales. El planteamiento de los verdaderos problemas de investigación es razón para que los petroglifos sean tratados en forma sistemática y minuciosa, hacia el aporte de datos relevantes respecto a contextos arqueológicos determinados.

Más allá de la mera apreciación artística de estas obras, deben enfocarse: aspectos cronológicos, semióticos, relaciones con otros materiales y/o rasgos, comparación entre unidades grabadas, sitios, regiones, etc., en término de iconografía, función genérica y definición de su índole comunicativa.

En este trabajo, a partir del análisis de un sólo ejemplar (con las restricciones que ello implica) y apoyándose en el examen de otros materiales, ha existido la intención de enfrentar varias de estas cuestiones, considerando la investigación como experimental en cuanto a la práctica de ciertos procedimientos y técnicas. A la vez, se ha buscado un aporte sustantivo respecto al tipo de datos que ofrece el estudio de estos materiales en la región.

Ya que el petroglifo aquí analizado contiene gran cantidad de motivos, se efectuó un inventario de las diferentes unidades de representación, con el objeto de comenzar a definir la semiótica de tal sistema.

El análisis estilístico-artístico del diseño ha permitido su comparación con otros materiales (escultura en piedra, cerámica y oro), para efectos de asignar filiación cultural y ubicación cronológica provisional.

Finalmente, se especula sobre el carácter comunicativo de tal sistema en la región.

Ejemplar en estudio

El petroglifo analizado se localizó en la región de la cuenca media del río Reventazón, zona que ha reportado muchos de estos materiales (Kennedy 1970; Bonilla 1974; Snarskis, Crum y

Murillo 1975; Aguilar 1975). Consiste en una roca diorítica de forma globular de aproximadamente 1,50 m de alto y 2 m de diámetro. Ha sido grabada en su totalidad tanto en la parte superior algo plana como en los costados, permitiendo aquí por su redondez lograr una continuidad en la distribución de los motivos (foto 1). Las técnicas utilizadas son: acanalado profundo y alto-bajo relieve de trazo muy elaborado, así como punteado y hoquedades en diversos tamaños. La calidad de manufactura refleja gran destreza del artesano y permite proponer hipotéticamente un alto grado de especialización en la sociedad que se manifestó a través de esta roca.

Se hallan en esta unidad representaciones realistas: antropomorfas, zoomorfas y fitomorfas; también contiene figuras estilizadas y motivos abstractos.



Foto 1: Petroglifo de la cuenca media del Reventazón, Costa Rica.

Clasificación iconográfica y semiótica

La clasificación iconográfica se efectuó con el propósito de obtener categorías diferenciables de elementos grabados en cuanto al carácter de la representación y realismo o grado de abstracción. La clasificación distinguió en primer término motivos realistas y abstractos, apelando al esquema propuesto por Zilberg (1984). En un segundo nivel clasificatorio se consideró una taxonomía de los motivos realistas y una distinción sobre la composición de los abstractos, así resultaron algunas categorías iconográficas genéricas. Por último, se clasificó según taxonomía (realistas) y morfología (abstractos) resultando categorías más específicas (Fig. 1).

Los elementos figurativos (unidades constitutivas del petroglifo) que fueron distinguidos por la aplicación de tal procedimiento clasificatorio, se consideran hipotéticamente como unidades mínimas con significado propio; están conformados por los grafemas que se proponen aquí a nivel de los fonemas, unidades elementales consideradas en el análisis de lingüística estructural. Con este procedimiento analítico se espera aportar en la definición semiótica de tal sistema gráfico en la región.

Observaciones distribucionales y sobre el carácter figurativo así como dimensión relativa de los motivos (Fig. 2), hacen posible una definición estructural de este petroglifo. Permiten acercarse un tanto a lo que puede estimarse en forma preliminar, por analogía con la lingüística estructural, como su "sintaxis" (Acuña 1985).

DIAGRAMA CLASIFICATORIO ICONOGRAFICO

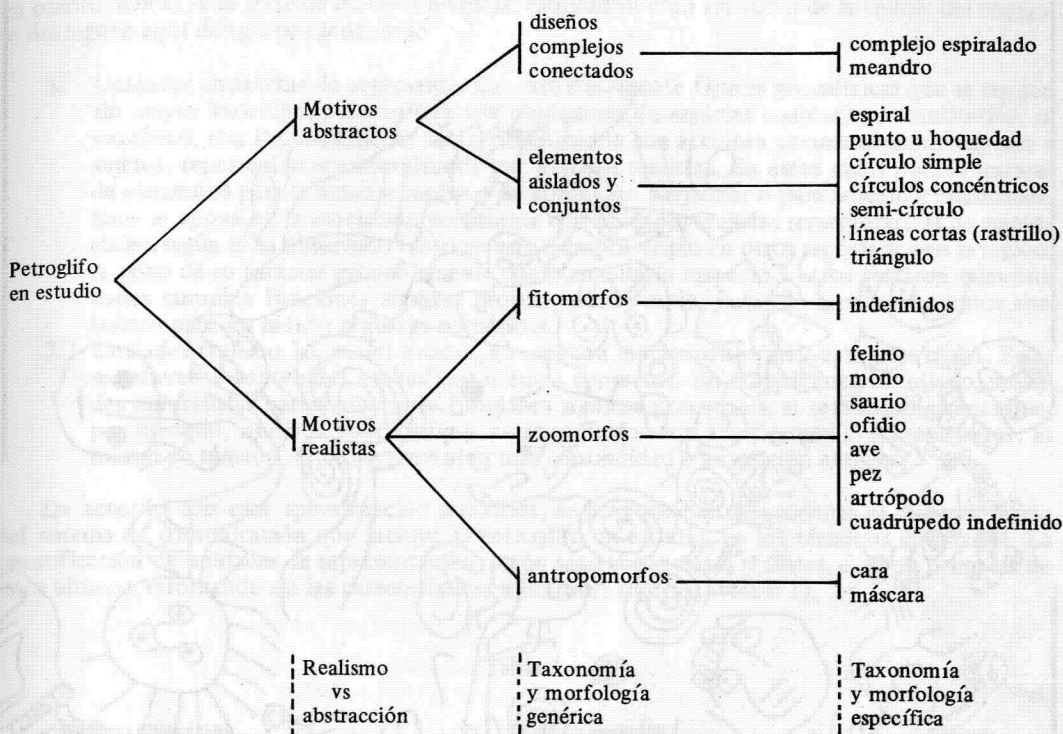


Figura 1.

Ha habido selección de la roca por su tamaño, con propósito de que todos los motivos, inclusive los que se hallan en el plano superior (horizontal), sean visibles estando de pie. Esto, si se considera la altura normal aproximada de un adulto. En este ejemplar casi se ha agotado la superficie utilizable para grabar, lo que es poco usual en petroglifos de la región. En algunas zonas es posible notar secuencia en la manufactura de motivos, la cual se revela como relleno mediante grabados incompletos en pequeñas áreas entre motivos preexistentes. No se puede interpretar como superposición, ya que esta acción supone eliminar resalto de una figura ya sea mediante acentuación del grabado posterior. Otras veces implica modificación de la superficie antes grabada, como una preparación. Cuando no se da esto último, se manifiesta interferencia en los motivos. Ninguno de estos atributos está presente, lo que indica que se trata de relleno.

La situación espacial básica de los motivos corresponde a la forma globular de la roca. De acuerdo con las características dimensionales de la roca (arriba apuntadas) y de los motivos, así como distribución general de éstos, se propone que la "lectura" de este petroglifo implica dos direcciones simultáneas o no: a) vertical (muy probablemente de arriba hacia abajo) y b) horizontal, alrededor de la roca, probable que sea en sentido dextroverso. Esto se apoya en la aparente secuencia de los motivos y en la posición normal frente al observador.

Cada figura asume la posición usual frente al observador, según su naturaleza (v.g.: un saurio presenta en sentido horizontal, un ofidio expresa la acción de reptar, un mono aparenta estar suspendido, caras y máscaras se hallan frontales). Estas observaciones se refieren a los motivos realistas.

Existe secuencia y/o continuidad entre motivos, tanto en sentido vertical como horizontal, reflejada por asociaciones de motivos realistas según cualquiera de las dos direcciones.

Asociaciones de dos motivos realistas son persistentes (v.g.: felinos, mono y saurio, máscaras).

Elementos geométricos simples suelen aparecer en series o asociados, así: series de puntos, círculos y líneas cortas, así como asociación de líneas cortas y círculos y puntos y círculos.

Este principio organizativo manifiesto en la estructura aparente del diseño, promete poner al descubierto relaciones estructurales subyacentes.

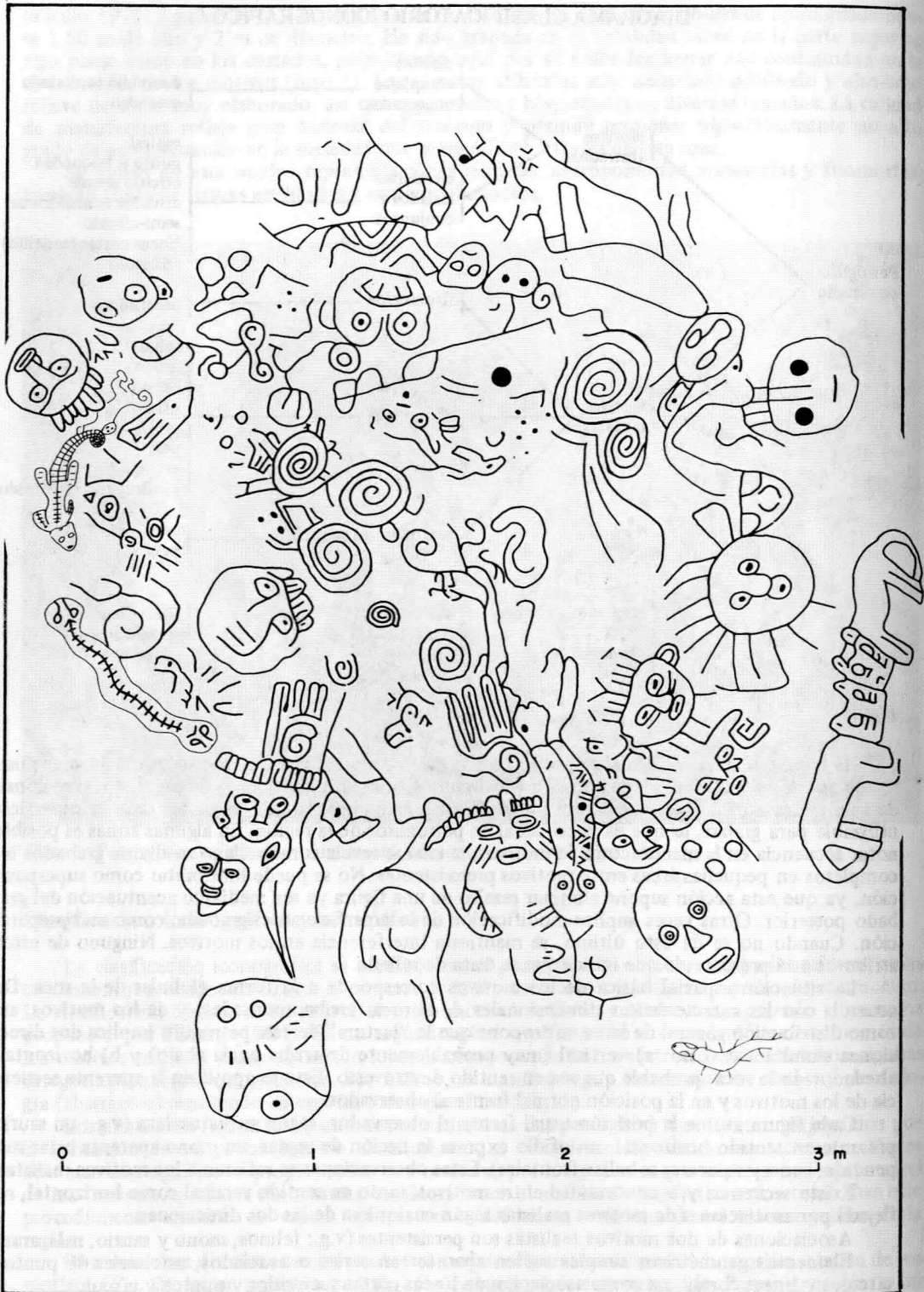


Figura 2.

Independientemente de la abstracción efectiva de cada una de las unidades de representación en cuanto signos (ya se trate de motivos realistas, estilizados, etc.) así como de la índole del código, se distinguen aquí dos grupos generales:

1. Unidades abstractas de representación, corrientemente figuras geométricas que se repiten sin mayor variación, parecen referirse a nociones de carácter cualitativo, cuantitativo, situacional, etc. Probablemente estén relacionados con acciones circunstanciales respecto a sujetos, representados estos últimos por motivos realistas. En estos casos podría tratarse de elementos para relacionar motivos de contenido particular o para adicionar cualidades. Esto se apoya en la asociación persistente con unidades realistas rememorativas de sujetos reales, según se ha observado tanto en este ejemplar como en otros reportados en la región. A pesar de su carácter probablemente complementario respecto a otros motivos, tales unidades cumplen funciones sígnicas propias, por ejemplo, series de ciertos elementos abstractos parecen indicar registros numéricos.
2. Unidades realistas las cuales evocan, a veces con mucha conformidad, sujetos reales. Estas se refieren a contenidos específicos o entes concretos. En el espécimen estudiado, unidades naturalistas parecen cumplir funciones sígnicas principales, si se tiene en cuenta que, por ejemplo, motivos zoomorfos y antropomorfos son estéticamente sobresalientes, lo mismo en tamaño, también presentan más continuidad o asociación entre sí.

De acuerdo con esta aproximación semiótica, se propone hipotéticamente el carácter mixto del sistema de comunicación que incluye al petroglifo en estudio, en los términos apuntados. La cuantificación de unidades de representación, según sean abstractas o realistas, expresa primacía de estos últimos, reforzando así las características semióticas sugeridas (tabla 1).

Tabla 1




Motivos abstractos		Motivos realistas			Total
diseños complejos conectados	elementos aislados y conjuntos	fitomorfos	zoomorfos	antropomorfos	54 unidades de representación
7	13	3	18	13	
————— 37.0% —————		————— 63.0% —————			



















Elementos de diseño

Los elementos de diseño se distinguen aquí de las unidades básicas de representación. Estas corresponden teóricamente a las unidades mínimas con significado, por comparación con los morfemas de la lingüística. Los elementos de diseño son aquellos recursos formales de trazo que se emplean en forma independiente o conjugados para representar. En algunos casos puede existir correspondencia exacta entre ambos niveles; esta es una cualidad de los sistemas de escritura. Los elementos de diseño son comparables con los fonemas.

Se proponen categorías de elementos de diseño relacionados con su función representativa, con base en la observación de los atributos correspondientes en el petroglifo estudiado (tabla 2).

Tabla 2

ELEMENTOS DE DISEÑO	FUNCION REPRESENTATIVA
 elementos espiralados	cuerpo de aves estilizadas adornos en parte superior de máscaras (tocados) unidades abstractas
 círculo	ojos, unidades abstractas
 círculos concéntricos	ojos, indefinida

ELEMENTOS DE DISEÑO	FUNCION REPRESENTATIVA
	orejas, ojos, boca, unidades abstractas
	ojos
	boca, ojos
	nariz, unidades abstractas
	ojos, dibujos en cuerpo de ofidio
	conjuntos de cosas (?)
	ojos, boca
	boca
	boca
	tocados, adornos faciales, dibujos en cuerpo de ofidios, conjuntos de cosas (?)
	indefinida
	cresta, dibujos en cuerpo de ofidio, nariz, indefinida
	boca, rasgos faciales
	escamas en saurio y ofidio
	conectar otros elementos en diseños complejos
	rasgos faciales
	adornos en máscara
	tocados

Cronología probable

El problema de cronología de petroglifos puede ser enfrentado y algunas veces resuelto provisionalmente, mediante correlaciones con otros materiales (cerámica, escultura, oro, madera, etc.) en sentido estilístico-artístico. En este caso se han seleccionado algunos motivos que parecen ser buenos indicadores respecto a tales cuestiones.

El motivo dual de felino de este petroglifo presenta algunos rasgos compartidos con los denominados "metates jaguar" reportados en el Atlántico de Costa Rica y ubicados en el Período Tardío (ca. 1.000-1.450 d.C.) y posiblemente antes. Principalmente: posición de la cola (elemento muy diagnóstico, ver foto 3), forma de las orejas, contorno de los ojos cuyas líneas se extienden formando la nariz, pliegue frontal, cabeza declinada corrientemente de forma cuadrangular tenue. El motivo de jaguar en representaciones muy realistas suele aparecer en la cerámica del período Polícromo Medio de Guanacaste (ca. 800-1.200 d.C.). En Guayabo de Turrialba, a 20 km N del sitio que contiene este petroglifo (fig. 3), existe un monolito que presenta motivos de felino y saurio bastante realistas. se ha adjudicado con probabilidad al Período Tardío (Aguilar 1975). Aquí mismo se reportó una mesa circular calada muy elaborada que presenta trece figuras de jaguar en el borde superior, así como una lápida decorada cuya figura central representa un felino (Polakowsky 1892, fig. I, III; Alfaro 1895: 19; Aguilar 1972, figs. 13, 14). Abundantes ilustraciones de figuras talladas en piedra de esta región y zonas adyacentes (Mason 1945; Stone 1966; Ferrero 1977) adjudicables al Período Tardío, revelan similitud con los felinos de este petroglifo, especialmente especímenes de "metates jaguar".

En este petroglifo se trata de una representación realista de dos felinos unidos por la cabeza. La dualidad de los motivos felinos es común en el área de bosque tropical americano, sobre todo esto se refiere González (1974);

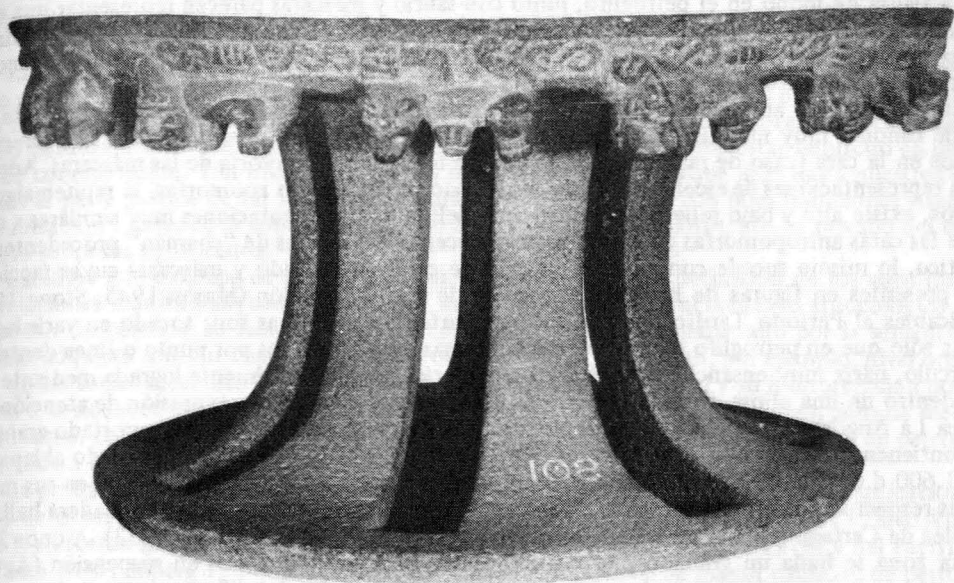


Foto 2: mesa circular calada con figuras de jaguar en borde superior, procede de Guayabo de Turrialba.

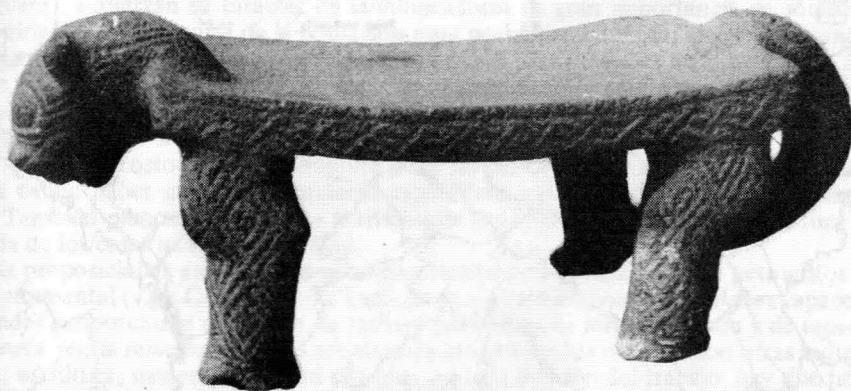


Foto 3: ejemplar de "metate jaguar" procedente del Atlántico de Costa Rica.

El jaguar o tigre americano (*Felis onca centralis* Mearns) ha tenido gran importancia mítica en la América precolombina, ya desde los comienzos de la cultura Olmeca se dan motivos de jaguar. A esta cultura se le ha llamado "el pueblo jaguar" y se la considera raíz de la civilización mesoamericana (Piña y Covarrubias 1964).

El saurio se presenta en alto relieve con mucho detalle, se asocia con mono, serpiente y máscaras en este petroglifo. Este animal es muy representado en objetos de oro hallados por todo Costa Rica, apareciendo asociado con jaguar y aves, es un motivo común en la orfebrería indígena de Costa Rica. El trabajo de los metales parece ampliarse hacia el Período Tardío (Aguilar 1972). Estilizaciones de lagarto aparecen en la cerámica del Valle Central de Costa Rica, lo mismo que representaciones de jaguar y cabezas humanas, considerándose los primeros como rasgo diagnóstico de la fase Cartago, ca. 900–1.500 d.C. (Aguilar 1976). El motivo de saurio muy elaborado es característico de la cerámica denominada "Alligator Incensario" del período Policromo Medio de Guanacaste (Baudez 1967).

La figura de mono en el petroglifo, junto con saurio y máscaras parecen representar una escena. Representaciones de mono se dan en un metate jaguar procedente de Línea Vieja en el Atlántico y correspondiente al Período Tardío. En Guayabo de Turrialba son corrientes figuras de monos en petroglifos y escultura.

En cuanto a los antropomorfos, se tiene que las máscaras y caras han tomado en cuenta una serie de cánones muy manifiestos: figuras completas en su mayoría, rasgos faciales muy precisos, adornos en la cara (caso de máscaras), existencia de tocado en la mayoría de las máscaras. Además se dan representaciones de escenas en las cuales se asocian con figuras zoomorfas, se repiten algunos motivos, existe alto y bajo relieve y un trazo muy delicado. Representaciones muy similares a algunas de las caras antropomorfas de bajo relieve aparecen en las figuras de "chamán" procedentes del Atlántico, lo mismo sucede con algunos motivos de caras con tocado y máscaras cuyas facciones están presentes en figuras de hombre y máscaras de la misma región (Mason 1945; Stone 1966) adjudicables al Período Tardío. Rasgos que comparten estas últimas son: tocado en variedad de formas sólo que en petroglifo se extienden mucho más, ojos formados por punto o línea dentro de un círculo, nariz muy ensanchada hacia la parte inferior, boca generalmente lograda mediante una línea dentro de una elipse, forma de la cara muy redondeada y aparente expresión de atención. En la finca La Angostura, a unos 10 km de donde se halla este petroglifo, se han reportado grabados que contienen máscaras con rasgos muy similares a algunas de éstas, se han adjudicado al lapso de 900–1.600 d.C. (Snarskis et al 1975). Representaciones zoomorfas de gran similitud en sus rasgos faciales respecto a las de este petroglifo, aparecen adornando tambores y bastón de madera hallados en Retes de Cartago (fig. 3), han sido fechados por C14 en 960 d.C. (Aguilar 1953). A unos 2 km de esta zona se halla un grabado con cuatro representaciones de monos en suspensión (Aguilar 1979), cuyas caras se asemejan a alguna de las que aparecen en el petroglifo aquí estudiado.

Con base en las comparaciones anteriores, la ubicación cronológica tentativa de este petroglifo se propone hacia 1.000–1.450 d.C., o un poco antes.

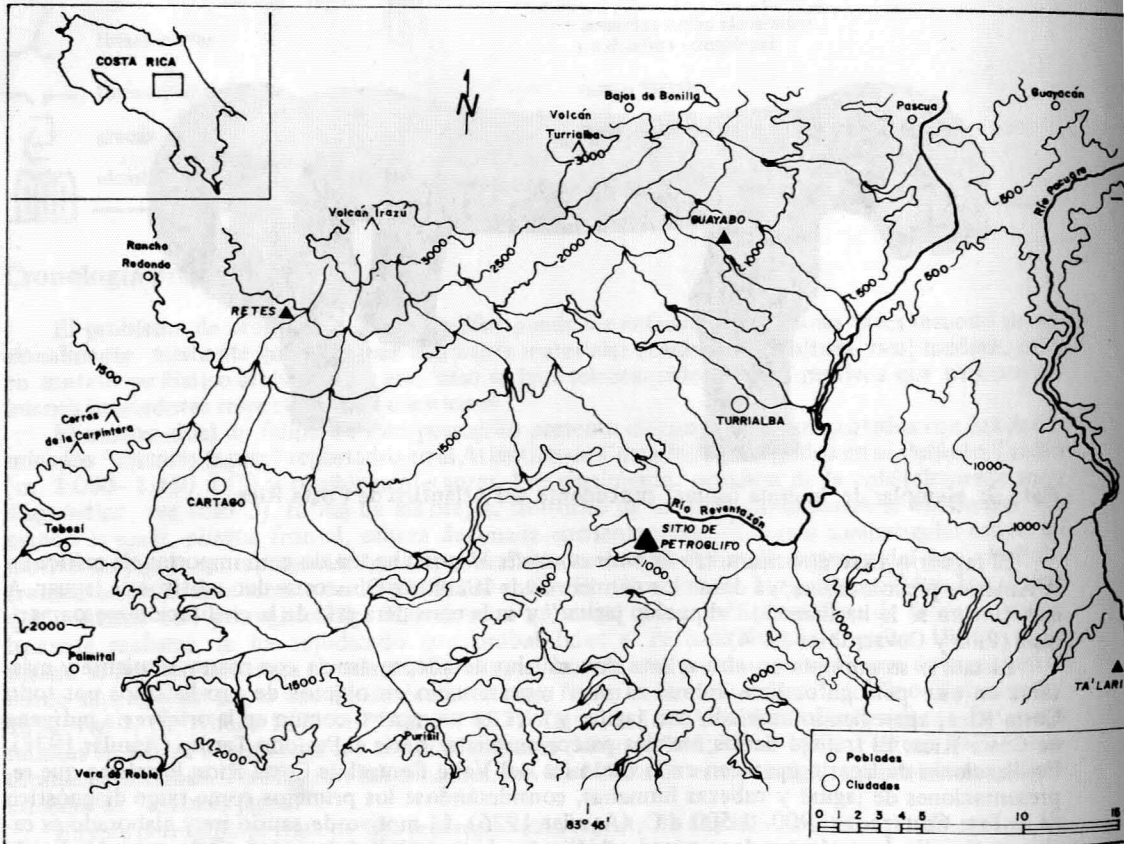


Figura 3

Conclusiones

El petroglifo en estudio como muchos otros hallados en la cuenca media del Reventazón, revela un sistema de gran valor expresivo colectivo. La función primordial de los petroglifos, la transmisión de ideas (función social) se ha cumplido a partir de la utilización de rocas, materiales que han hecho perdurables los mensajes, de aquí el carácter reiterativo que debe estar implícito en un sistema de comunicación. Tan duraderos son los materiales empleados, que llega hasta nuestros días al menos la parte gráfica de tal sistema. Lamentablemente la ruptura con tales tradiciones visuales de comunicación a causa de la conquista del siglo XVI y hechos posteriores, nos ha privado del conocimiento sobre los significados.

Estudios semiológicos de petroglifos, permiten acercarse a la definición de los significantes y sus relaciones manifiestas (código aparente), así como situación en el contexto arqueológico con el propósito de conocer su función social genérica; esto sin preocuparse aún por la semántica. Su estudio adquiere sentido cuando se dirige a obtener datos que revelan, por ejemplo, nivel organizativo de las sociedades, esto es posible mediante el enfoque estructural y su interpretación por referencia a sociedades etnográficas actuales. La suposición de que existe un código, permite mediante tal enfoque, reconocer la organización manifiesta de las unidades de representación en petroglifos, aportando a la definición semiótica de tal sistema comunicativo.

La probable ubicación cronológica (ca. 1.000–1.450 d.C.) se refuerza por la adjudicación temporal de otros petroglifos realistas de la región al Período Tardío (Aguilar 1975; Snarskis et al 1975), en forma similar para algunos petroglifos del Valle Central (Aguilar 1979) y del Pacífico sur de Costa Rica (Zilberg 1984). Estos estudios señalan la tendencia de mayor cantidad de petroglifos en contextos del Período Tardío.

La forma de organización socio-política que parece haber prevalecido en el Período Tardío de la prehistoria regional, se ha hecho corresponder a la denominada cacicazgo (Snarskis 1978; Hurtado de Mendoza 1983). La ubicación de los petroglifos en probables zonas de tránsito (rutas a lo largo de ríos), en lugares de utilidad comunal (quebradas y ojos de agua cercanos a sitios habitacionales) y en áreas públicas (v.g.: calzadas y otros rasgos de los sitios Guayabo de Turrialba y Ta'Lari de Pacuare), refuerzan su carácter de comunicadores de gran importancia en sociedades jerarquizadas, dirigidos a la mayoría de la población muy probablemente. Así se puede entender la función social genérica de este sistema visual de comunicación para tal época en la región.

En sociedades jerarquizadas (de cacicazgo) tiene sentido este sistema, como mecanismo para afianzar conceptos relevantes en cuanto al carácter organizativo social, económico y político. La complejidad de esta sociedad requiere de tales medios por su gran capacidad como conectores sociales. Aunque el costo de su manufactura pudo ser relativamente alto (en algunos casos), estos materiales deben haber cumplido funciones específicas que no eran satisfechas por medios orales u otros. También parecen reflejar una actividad de especialistas, pues su manufactura implica en la mayoría de los casos una gran habilidad.

Las proposiciones anteriores se sustentan también en la asociación de petroglifos con arquitectura monumental (v.g.: Guayabo y Ta'Lari), lo cual es indicativo de sociedades capaces de disponer de grandes proporciones de fuerza de trabajo para obras de infraestructura y de especialistas. Esto se refuerza por la relación de estilo artístico de los petroglifos realistas con otras industrias especializadas: escultura, madera y oro. En relación con esta división del trabajo, hay que tener en cuenta la necesidad de producción de excedentes alimenticios para sostener a los artesanos. Una organización socio-económica de este tipo se asegura en la efectividad de los recursos comunicativos (nivel ideológico) a su disposición, entre ellos el sistema gráfico de comunicación de los petroglifos.

BIBLIOGRAFIA

- Acuña C., Víctor
1985 Marco estructural en Arqueología para el estudio iconográfico de los petroglifos. MS, Sección de Arqueología, Universidad de Costa Rica, San José.
- Aguilar P., Carlos
1953 Retes, un depósito arqueológico en las faldas del Irazú. Editorial Universitaria, San José.
1972 Guayabo de Turrialba: arqueología de un sitio indígena prehispánico. Editorial Costa Rica, San José.
1975 Un monolito zoomorfo en el Parque Arqueológico de Guayabo, Turrialba. *Informe Semestral del Instituto Geográfico Nacional*, julio-diciembre p. 23-29, San José.
1976 Relaciones de las culturas precolombinas en el Intermontano Central de Costa Rica. *Vínculos* 2(1): 75-86, MNCR, San José.
1979 Petroglifos: una incógnita cultural. *La Nación*: 10 de junio, San José.
- Alfaro, Anastasio
1895 Costa Rica en la Exposición Histórica Americana. MNCR. Tipografía Nacional, San José.
- Baudet, Claude F.
1967 Recherches archéologiques dans le vallée du Tempisque, Guanacaste, Costa Rica. *Travaux et Mémoires de l'Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine*, no. 18, París.
- Bonilla, Janina
1974 Algunos petroglifos de Costa Rica. *América Indígena* 34(2): 319332, México.
- Ferrero, Luis
1977 Costa Rica Precolombina. Editorial Costa Rica, San José.
- González, Alberto R.
1974 Arte, estructura y arqueología: análisis de figuras duales del NO argentino. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Hurtado de Mendoza, Luis
1983 Consideraciones generales acerca del estudio de patrones de asentamiento en Guayabo, Turrialba. MS, Sección de Arqueología, Universidad de Costa Rica, San José.
- Kennedy, William J.
1970 Petroglifos de la cuenca de drenaje del río Reventazón, Costa Rica. *Informe Semestral del Instituto Geográfico Nacional*, julio-diciembre, San José.
- Mason, Alden
1945 Costa Rican stonework. The Minor C. Keith Collection. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*, vol. 39, part. 3, New York.
- Piña, Román y Luis Covarrubias
1964 El pueblo del jaguar (los olmecas arqueológicos). Consejo para la planeación e instalación del Museo Nacional de Antropología, México.
- Polakowsky, H.
1892 Antigüedades de Costa Rica. *Anales del Instituto Físico-Geográfico y del Museo Nacional de Costa Rica*, tomo III (1890), San José.
- Snarskis, Michael; Marcela Crum y Carmen Murillo
1975 Análisis de un petroglifo del valle de Turrialba, Costa Rica. *Vínculos* 1(2):83-90, MNCR, San José.
1978 The Archaeology of the Central Atlantic Watershed of Costa Rica. Tesis Ph.D. sin publicar, Columbia University.
- Stone, Doris
1966 Introducción a la Arqueología de Costa Rica. Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Zilberg, John
1984 Los petroglifos del Diquís: su distribución, contexto arqueológico y contenido iconográfico. *III Congreso Cerámica de Gran Nicoya, Guanacaste y Panorama Arqueológico de Costa Rica*, San José.